

La Oralidad como elemento del rescate de la historia regional en el poblado de San Lázaro de Trujillo

Joffred LINARES*, Jesús MONTERO*

Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt"
jofflinares@gmail.com, jamvelandia@gmail.com

Resumen

Las poblaciones están en la obligación de promover su legado, su historia, su acervo cultural, ya sea por medio de sus particularidades sociales, religiosas, ancestrales, económicas y políticas. Partiendo de esta premisa es necesario que la historia regional se difunda a través de la oralidad, de escuchar de sus propios pobladores, los mitos, leyendas, e incluso parte de la historia de sus comunidades que se creía muerta y que de alguna manera no se registró en documentos históricos. Es así como en este primer papel de trabajo, que forma parte de un proyecto de investigación, se pretende rescatar la Historia Regional en el estado Trujillo (Venezuela) a través de la Oralidad y como punto de partida se tomo el poblado de San Lázaro, por lo tanto el tipo de investigación se realiza desde el paradigma naturalista-interpretativo mediante entrevistas semi estructuradas realizadas bajo un enfoque multimétodo.

Palabras claves: Oralidad, Historia, Cultura, legado

Orality as rescue element of regional history in the town of San Lázaro de Trujillo

Abstract

Populations are obliged to promote his legacy , its history, its cultural heritage , either through their social, religious , ancestral , economic and political peculiarities. Based on this premise is necessary that the regional history is spread through oral tradition , to listen to their own people , myths , legends, and even part of the history of their communities believed dead and that somehow not he recorded in historical documents. Thus in

* Docentes e investigadores de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt", sede Trujillo. Adscritos al Laboratorio de Investigaciones en Ciencias Sociales y Productivas de la Región Andina (LICSPRA).

this first working paper , part of a research project is to rescue the Regional History in Trujillo state (Venezuela) through orality and as a starting point the town of San Lazaro took therefore the kind of research is done from the interpretive naturalist paradigm through semi-structured interviews conducted under a multi-method approach.

Keywords: Orality, History, Culture, legacy.

Introducción

Desde los orígenes de la humanidad, las personas han narrado sus hechos, hazañas, cultura, también, tradiciones de generación en generación, las comunidades van construyendo sus conocimientos mediante la oralidad. Está en la historia regional concierne a una perspectiva particular del mundo, debido que en sus manifestaciones presenta un carácter dinámico; Briceño (1989:179) lo enuncia como "...no es como entienden muchos un concepto estático que lleva a mirar ciegamente hacia valores y sistemas pretéritos. Tradición es por el contrario, comunicación, movimiento, discurso...".

En el caso de Venezuela, nuestras raíces parten de lo oral; esto cobra especial importancia en la columna cultural aborígen; es por ello, que nuestro arraigo presenta características culturales muy particulares, las cuales se manifiestan en su pensamiento o acción, en su quehacer y su historia. Ahora bien, por supuesto que la tradición oral puede ser considerada materia documental en la investigación para la historia regional, si partimos de que los medios de una investigación de esta índole son los documentos, registros, videos, grabaciones, entre otros. Cuya mayor parte lo constituye la comunicación de las personas entre sí (Moniot, 1974).

La oralidad en la historia regional no es algo encajado al último momento.

El fenómeno del auge de la historia regional dentro del campo de la historiografía no es algo encajado al último momento. Ella tiene su razón de ser la historia regional dentro del campo de la historiografía no es una cuestión aleatoria producto del capricho de última hora. Obedece a varias razones principales. Una de ellas es la realidad misma de lo que son llamadas historias "nacionales" venezolanas, que de nacionales tienen poco por haber limitado el campo de acción a los grandes ritmos generales y haber puesto la vista fundamentalmente en la región central sede del poder político y por lo tanto escenario de las hazañas y tropelías de los grandes héroes o de los grandes villanos de nuestro devenir histórico (Ortega, 1977:18).

Sobre la base de las consideraciones anteriores, enfocándonos en Trujillo específicamente en San Lázaro de la parroquia Andrés Binares, abandonar la oralidad es algo imperdonable; no solo porque se obvian los basamentos de esa cultura, además de su aporte historiográfico, sino porque desconocer el inmenso legado de tradición oral despoja a las personas de valiosas herramientas para rescatar, conocer y fortalecer la historia regional. Del planteamiento anterior se deduce, que la oralidad es primordial para la construcción de los conocimientos de los pueblos, debido que proporciona pilares en los que han de respaldarse para conocer los sucesos u acontecimientos que muchas veces han sido obviados de la documentación escrita, además se relaciona con el ámbito más amplio de la interpretación histórica ya que sus antecedentes van enmarcados en los eventos del tiempo, en las características de la localidad, región y país.

1. Metodología

Este artículo se fundamenta desde el paradigma naturalista- interpretativo con un enfoque multimétodo, que según Ruíz (2008: 17) es una estrategia de investigación en el que se utilizan dos o más procedimientos para la indagación sobre un mismo fenómeno u objeto de estudio, para ello se ejecutó un diseño de campo, de igual manera, el instrumento utilizado lo constituye la entrevista semi estructurada elaborada con un guión básico de 24 preguntas.

2. Fundamentos Teóricos

Esta investigación es relevante, pues sirve de apoyo a investigaciones posteriores acerca de la problemática aquí planteada, así como también a otras que guarden relación con ésta. Por tal motivo, es indispensable contar con investigadores y estudiantes para que den a conocer el legado histórico-cultural del estado Trujillo, además de reafirmar la identidad regional, partiendo del análisis e interpretación de fuentes orales y documentales, para contribuir con la construcción de los conocimientos de las comunidades a través de su cultura, tradiciones, folklore, entre otros.

Esto nos remonta al pensamiento de Mario Briceño Irragory cuando mencionaba “buscar las raíces históricas de la comunidad es tanto como contribuir al vigor de los valores que puedan compaginar el destino y el sentido del país nacional” sería aportar y ayudar a consolidar la identidad que constituye la esencia de una región o de un país comprometido con su acervo cultural. Es por ello que la justificación de esta investigación se fundamenta desde varios puntos de vista.

Desde el punto de vista teórico; permitirá estudiar algunas teorías sobre la Oralidad y la Historia Regional (Briceño 1989), (Cuevas y Linares, 2010), (Moniot, 1974), (Ortega, 1977), (Rengifo, 2006), (Terán y Otros, 2013), entre otros. Con relación a esto la oralidad en los pueblos es de vital importancia, puesto a que por medio de ella se difunde la historia y cultura de estos, pertenece a un punto de vista del mundo, a una cultura que podría conceptualizarse como “espacio comunicativo” y que en sus manifestaciones presenta un carácter dinámico (González, 1998:21). Con relación a éste, señala Civallero (2004: 4), La oralidad admite el traspaso de un formidable torbellino de conocimientos, muchos de ellos productos de la experiencia almacenada a través de generaciones, o evidencias de experiencias propias únicas e irrepetibles.

La relevancia que este flujo del discernimiento tiene para la vida social, cultural y espiritual de los pueblos privados de letras sean aborígenes, rurales, campesinos, entre otros, es incuestionable; es por ello, que “la voz se ha convertido en la principal difusora del saber”.

De igual manera, Cuevas y Linares (2010: 6-7), mencionan que la didáctica de la historia, procedimiento y técnica se apoyan en múltiples elementos, como es el caso de los “libros vivientes”, no obstante, en algunas localidades no se ha llevado un registro escrito de los acontecimientos propios de los pueblos, como son los datos de su fundación, personajes, tradiciones, costumbres, acervo cultural, entre otros; si no la presencia de los ya mencionados libros vivientes que mantienen las vivencias de generación en generación a través de la oralidad.

Es por ello que estos personajes son los testimonios sobre los que se preserva la memoria colectiva de los pueblos, dotados con competencias y habilidades propias. En consecuencia, este proyecto se fundamenta en el Plan de la Patria (2013-2019: 31) en el objetivo nacional 5.3. Defender y proteger el patrimonio histórico y cultural venezolano y nuestro americano. Asimismo, se ampara en el capítulo VI de la Constitución de la república Bolivariana de Venezuela en sus artículos 98, 99 y 100 donde se mencionan los Derechos Culturales y Educativos, en consonancia con la Ley Orgánica de Educación en su artículo 15 “Fines de la Educación” en el fin n° 3 que dicta:

Formar ciudadanos y ciudadanas a partir del enfoque geohistórico con conciencia de nacionalidad y soberanía, aprecio por los valores patrios, valorización de los espacios geográficos y de las tradiciones, saberes populares, ancestrales, artesanales y particularidades culturales de las diversas regiones del país energético y especialmente hidrocarburífero. (LOE, 1977:18).

También se sustenta en el programa de geohistoria regional y local del proyecto: ciencias sociales de la UNERMB, presentado por el profesor Rixio Romero de dicha casa de estudios. Es así como la fundamentación e importancia desde el punto de vista práctico, se debe a que por medio de esta, los investigadores realicen otros trabajos relacionados con el tema en estudio.

Por otro lado, esta investigación es parte de los esfuerzos realizados en la línea de investigación: *Identidad Regional y Local Trujillana*, línea adscrita al Laboratorio de Investigación en Ciencias Sociales y Productivas de la Región Andina (LICSPRA) del Programa Educación, Proyecto Ciencias Sociales y al Centro de Estudios Sociohistóricos y Culturales de la UNERMB.

3. San Lázaro: Orígenes

Este pueblo emblemático de la región andina debe su epónimo al santo patrón de los pobres San Lázaro, fue fundado en el año 1640, por el obispo Mauro de Tovar; siendo la cuna del héroe independentista Andrés Linares, aguerrido luchador apodado el “Sansón Trujillano” quien;

(...) en el año 1813 se incorporó en calidad de soldado raso en la división que venía desde Nueva Granada al mando del coronel Atanasio Girardot y del mayor Rafael Urdaneta. El 13 de junio intervinieron en la acción librada por esta división contra la del brigadier Correa en los Cuarteles (camino de Carache), seguidamente se batieron en las dos acciones libradas en los días 18 20 en Llano Matías y Agua de Obispo. En esta breve pero fecunda campaña recibe el grado de sargento. En la misma división, hizo la campaña sobre Guanare y Barinas, y luego sobre San Carlos y Valencia, combatiendo en la gloriosa acción de Taguanes, ganada por el Libertador. Intervino en la campaña sobre la Plaza de Puerto Cabello. Ya elevado a Capitán efectivo, e incorporado en la columna de Palacios, se batió en la Acción de Araure al mando de Simón Bolívar, por cuya esforzada conducta, este le confirió el grado de Teniente Coronel (Linares, 1988:09).

Con respecto a las respuestas estructuradas en las entrevistas algunos habitantes de esta comunidad se sentían orgullosos e identificados con el epónimo de esta parroquia debido a la gran carga patriótica y el valor histórico del coronel Andrés Linares. Por otro lado, San Lázaro tiene sus orígenes desde la Encomienda del Sargento Mayor Don Gerónimo Sanz de Graterol Saave-

dra, cuando le correspondió por derecho de conquista, “el Señorío de estas tierras”. No es de dudar que las extensiones de terreno ocupadas hoy por la parroquia “Andrés Linares”, fuera habitada mucho antes por aborígenes pertenecientes a las etnias Tirandáes y Chachues, pero estos fueron desplazados por manos de la colonia española.

Ya para el 9 de junio de 1824 el pueblo de San Lázaro en conjunto con las localidades y sectores aledaños como: Sabaneta, el Sapal, Santiago, la Pedregosa, entre otros, entran en la categoría de Parroquia en honor a su prócer le asignan el epónimo de “Andrés Linares” en Existe una corriente emigrante de origen italiano que desde el año 1874, llegó a estos poblados mezclándose con sus habitantes y que contribuyeron con los avances y transculturación de estas tierras entre los que destacan apellidos como: Mazzari, Ricci, Garbi, Gimnari, Paolini, entre otros. En este particular, la colonial población de San Lázaro se encuentra a unos 22 kilómetros de la ciudad capital a 810 msnm, pertenece orográficamente a la Sierra de las Calderas, uno de los dos ramales de la Serranía de Trujillo, cuya mayor elevación la constituye la “Teta de Niquitao” a 4006 msnm; (Linares 1988: 6).

Imagen 1: Pueblo de San Lázaro (2015).



Fuente: Linares y otros (2015).

3.1. Límites de la población

San Lázaro pertenece a una de las 93 parroquias del estado Trujillo, donde colinda con otros poblados y áreas limítrofes, donde por el norte. Limita con la parroquia Chiquinquirá, desde la desembocadura de la Quebrada la Musú o Quebrada El Cedro en el Río Jiménez, por las aguas de dicha quebrada hasta su nacimiento, luego continúa rectamente pasando por el Algarrobo, hasta ponerse frente al Moro, seguidamente hasta la desembocadura de la Quebrada de Montero donde concurren los caminos de la Macarena, Peña de la Virgen y Sabaneta. Asimismo, limita por el este con la parroquia Monseñor Carrillo, desde el sitio antes mencionado se sigue el camino que va hasta la Pedregoza, pasando al lado de la “Caja de Agua” hasta llegar a la Quebrada de las Moras. (VI semestre de Ciencias Sociales UNERMB 2015)

De igual manera limita por el sur con el municipio Urdaneta hasta encontrar el Riecito, hasta el Sanjón de las Guardias de aquí en adelante se une aguas abajo con la Quebrada El Burrero. Y por el oeste limita con la parroquia Carvajal del Municipio San Rafael de Carvajal; se sigue por las aguas abajo hasta la desembocadura de la Quebrada El Cedro. (VI semestre de Ciencias Sociales Unermb 2015).

Imagen 2: Pueblo de San Lázaro (2015).



Fuente: Linares y otros (2015).

3.2. Tragedia en San Lázaro

Según palabras de Isabel López, catequista de la población de San Lázaro, comenta que “mi pueblo es de gente noble, trabajadora y sincera, con muy bonitos parajes, pero que para el 05 de mayo de 1986, la naturaleza hizo de las suyas a causa de grandes aguaceros a cántaros arrastrando árboles, casas, puentes, animales y todo lo que encontraba a su paso, en ese momento el pueblo vivió la desgracia más grande de su existencia”.

En este orden de ideas, Roberto Terán, miembro fundador de la tradición del “Festival del Sancocho” celebrado los 06 de octubre de todos los años, narra cómo ese 05 de mayo de 1986 “el puente que unía las dos partes del pueblo desaparecieron, no se pudo represar la avalancha”; igual le ocurrió a la placita con su parque infantil y varias casa de fachada colonial ubicadas en la Plaza del Chaguaramo, “nosotros vimos cómo se las llevaba el río”. Por otro lado nos comentó Rafael Duran “hoy San Lázaro ha resurgido, como el santo del cual lleva su nombre”. Al parecer este desastre natural sigue impreso y adherido a la memoria de la población San lazareña, al igual que mitos y leyendas del imaginario popular, algunas que se han comprobado como verdaderas según el profesor Gilberto Linares ex director del núcleo escuela Rural 173.

Imagen 3: Desastre en San Lázaro (1986).



Fuente: diario El Tiempo (1986).

Imagen 4: Río Jiménez en San Lázaro (2015).



Fuente: Linares y otros (2015).

Imagen 5: Isabel López narrando acerca del Desastre en San Lázaro (2015).



Fuente: Linares y otros (2015).

Imagen 6: Profesores y estudiantes de la Unermb (2015).



Fuente: Linares y otros (2015).

3.3. Mitos, Leyendas y Tradiciones de San Lázaro

En los siguientes párrafos se determinan algunas de las matrices simbólicas que dan cuenta de la memoria e identidad de los San lazareños de Trujillo, a partir de la consideración de los relatos recopilados por profesores y estudiantes de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt” sede Trujillo. El señor Pedro Paredes, la señora Omaira Moreno, y el señor Emigdio Linares relatan acerca de algunos mitos, leyendas y tradiciones de la localidad:

En este pueblo en el antes las personas codiciosas escondían morocotas bajo los tinajeros, fogones, **árboles** y otros lados. Esto se conocía como “Entierro de Botijas”, dicen que todavía en algunas casas de esas viejas en algunas temporadas del año se pueden ver luces saliendo de la paja y la tierra, luces de color azul o amarillas, la azul dicen y que es un entierro de plata y la amarilla supuestamente es oro, pero el que intente buscar un entierro de esos tiene la muerte segura, porque ahí en esos lados enterraban sirvientes para que cuidara lo que enterraban y esos espantos atormentan a los vivos hasta que se mueren, también cuando sacan lo que hay enterrado salen unos gases del suelo que si la gente respira eso se enferman y se mueren. Así se dice que murió mi tío Abelardo (Paredes, 2015).

En el párrafo anterior el señor Pedro describió el Entierro de Botijas, esta tradición se remonta desde la llegada de los colonizadores a estas tierras, debido a que las personas protegían sus intereses y riquezas de esta forma para prevenir robos y matanzas (Cuevas y Linares, 2010). Asimismo, La señora Omaira Moreno hace alusión a cuando los hombres y mujeres trabajaban duro la tierra, recorriendo los campos y adentrándose en parajes solitarios cerca de los ríos y quebradas.

Cerca de los ríos me decía papá que siempre le decían que aparecía una serpiente que comía cochinos, vacas y hasta hombres, que cuando pasaba era capaz de arrancar las matas de cambures con los movimientos y cuando respiraba botaba un gas que embobaba a la gente y se desmayaban, además donde había una mujer recién parida la culebra llegaba a ver si se comía la cría. También se escondía dentro e las quebradas esperando que algún ser vivo fuera a tomar agua y en ese momento lo atacaba, lo enrollaba con su cuerpo hasta matarlo y se lo tragaba entero, ya la bicha estaba cebada. Mi papá no creía mucho en esos cuentos porque él trabajaba y caminaba por todos esos campos y cominerías, hasta se bañaba en esos ríos, pero un día presencio que un grupo de jornaleros estaban gritando, todos alborotados dándole machetazos a algo muy grande, era como del tamaño de veinte hombres; papá al ver la cuestión se acercó **más y logro ver que era la bicha endemoniada esa muriéndose y vomito algo que parecía un niño pequeño o algo así dijo él** (Moreno, 2015).

Este cuento al que hizo referencia la señora Omaira de manera tan fantástica, puede resultar algo mítica e increíble, pero concuerda con la descripción de algunas serpientes de la fauna andina como lo son las llamadas “tragavenados” de la familia boa constrictora, claro está la historia está cargada de exageración, para infundir temor a los niños y acostarlos temprano a dormir. También se cuenta de esa manera para enaltecer la figura del hombre trabajador de los campos, debido a que si trabajan unidos pueden enfrentar hasta las peores dificultades. Otro de los relatos que prevalece en el tiempo y ha pasado de boca en boca de generación en generación es el que relata el señor Emigdio Linares y lo remonta a mucho antes de construirse las carreteras en la parroquia.

La gente de los pueblos salían a las dos de la mañana por trochas y caminos con sus sacos de cambures, café, naranja o cualquier cultivo, a veces

familias enteras con costales a cuestas, los mejor favorecidos contaban con una bestia de carga, lo cierto es que debían transitar por lugares solos para alcanzar amanecer en el mercado y vender sus productos. Ya luego de hacer las diligencias y encargos regresaban de nuevo por los caminos verdes, dende no faltaba un conocido que les convidara un descanso, conversar o compartir el avío, un pedazo e pan, o arepa con cuajada, picante o un pedazo e panela; el agua era fresca y limpia en las quebradas, tampoco faltaba quien convidara una pella de chimó, me contaban mis papas que subiendo por lo que hoy es la Peña de la Virgen, siempre veían una mujer joven afanando lavando ropa en la orilla de la quebrada o recogiendo leña, siempre estaba ocupada la mujer vestida de punta en blanco que a veces se confundía con la niebla que la envolvía, esto llenaba de misterio ese lugar. Cierto día un señor cansado de un viaje y agobiado con la carga, ya entrando en los tiempos de la Semana Mayor, paró a descansar y se dio cuenta que la muchacha no se veía en ese lugar. Sin embargo, más adelante encontró a un baquiano de esos lares y le preguntó por la joven, a lo que este le respondió: “unos caminantes siguieron a la muchacha hasta una cueva en la cima de la montaña y cuando entraron solo había una imagen de la Santísima Virgen (Linares, 2015).

Imagen 7: Estudiantes de la Unermb y señora Omaira Moreno (2015).



Fuente: Linares y otros (2015).

Es a partir de este relato, según el señor Emigdio Linares y de esos años pasados que se venera y es objeto de culto para muchos la imagen de la Virgen de la paz y la gente acude a ella para solicitar milagros y suben con ofrendas para ella en el lugar donde hoy día se erige el Monumento a esta Santa Patrona.

Comentarios finales

A través de proyectos de investigación y revistas de índole académico, aunado a los esfuerzos de los profesores y estudiantes desde sus cátedras de estudio se puede dar a conocer parte del legado que se debe rescatar y reconstruir en las comunidades venezolanas difundiendo sus historias, acervo cultural, dándole realce a la verdadera investigación que va comprometida al desarrollo de los pueblos al realce y sentido de pertenencia por lo nuestro, por ese gran legado oral que es parte de nuestros pueblos, pero que si no se lucha por difundirlo y tomarlo en cuenta, esto tiende a extinguirse de la faz de la tierra.

Estos pueblos y su gente son referentes de nuestra cultura, polisémica y las universidades deben abocarse a trabajar de la mano con las comunidades para ir en pro de la verdadera educación participativa y protagónica. A pesar de la información recaudada solo se seleccionaron pequeños tópicos para despertar el interés en los lectores, pero en otros artículos y proyectos se dará a conocer más de las historias regionales y locales que identifican y enaltecen a Venezuela.

Referencias

Bibliográficas

- ARIAS, Fidias (2006). *Proyecto de investigación, introducción a la metodología* (5^a edición). Editorial México: McGraw-Hill.
- BARROETA, Sebastián (2011). *Trujillo, sus calles y su gente*. Caracas: JHL Editorial Express C.A
- BRICEÑO, IRAGORRY, Mario (1989). *Obras completas*. Caracas: Editorial del Congreso.
- BRICEÑO, IRAGORRY, Mario (1984). *Historia del Estado Trujillo*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- BRICEÑO, IRAGORRY, Mario (1997). *Mi Infancia y Mi pueblo*. Trujillo (Venezuela): .Edición Comisión Regional-Trujillo.
- CARDOSO, Ciro (1995). *Introducción al Trabajo de la Investigación Histórica*. Barcelona (España): Crítica.
- CARDOZO, Arturo (2005). *Sobre el cauce de un pueblo*. Trujillo (Venezuela): Fondo Editorial Arturo Cardozo.
- Centro de Estudios del Desarrollo (1986). *Formación Histórico – Social de Venezuela*. Caracas: Ediciones de la biblioteca Universidad Central de Venezuela.

- CIVALLERO, Edgardo (2004) *Las voces sin voz. Oralidad y centros de conservación de la memoria*. [Información en línea] Disponible en: <http://www.academica.org/edgardo.civallero/68.pdf>. [Consulta, enero 2016].
- CONTRERAS, B. (1988). *Trujillo y la Educación en el Periodo Colonial* (2^{da} edición). Caracas: Fondo editorial Tropykos.
- CUEVAS, Edwin y LINARES, Joffred (2010) Software Educativo para la Enseñanza de la Historia Regional en la Población de Santa Ana del Municipio Pampán del Estado Trujillo. Trabajo de grado no publicado, Universidad de los Andes, Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, Trujillo.
- FLICK, Uwe (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata. Fundación Paideia.
- FONSECA, Amílcar (1952). *Orígenes Trujillanos*. Caracas: Tipografía Garrido.
- GONZÁLEZ, Francisco (2005). *Una Visión Geohistórica de Trujillo*. Valera (Venezuela): Fondo Editorial Universidad Valle del Momboy.
- HERNÁNDEZ, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos; y BAPTISTA, Lucio (2010). *Metodología de la Investigación* (5^{ta} Edición). México: McGraw-Hill.
- LASERNA, Roberto (1986). *Movimientos Sociales Regionales (apuntes para la construcción de un campo empírico)*. Documento B/42, ILPES/DPPR, Santiago de Chile.
- LINARES, G. (1988), San Lázaro un rincón iluminado entre las montañas. Consejo de Cultura.
- LINARES, Joffred y otros (2016). *La Oralidad como Elemento del Rescate de la Historia Regional en el estado Trujillo Estado Trujillo*. Proyecto de Investigación del Proyecto Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”, Trujillo, Venezuela.
- MEDINA RUBIO, Aristides (2005). *Manual de la Historia Local*. Caracas: Ministerio de Cultura.
- MEDINA, Alí (2010). *Lienzos Trujillanos*. Trujillo (Venezuela): Ediciones Centro de Historia del Estado Trujillo.
- MORÓN, Guillermo (1960). *Historia de Venezuela*. Tomo I. Caracas: Colección Libros Revistas Bohemia.

- OROZCO, C., LABRADOR, M., PALENCIA, L. (2002). *Metodología. Manual teórico práctico de metodología para tesis, asesores, tutores y jurados de trabajos de investigación y ascenso*. Caracas: OFIMAX.
- PALELLA, Santa y MARTINS, Feliberto (2010). *Metodología de la Investigación Cuantitativa*. Caracas: FEDEUPEL.
- PALME, Christl (1993). *Los Terremotos de los Años 1674, 1775 y 1886 en Trujillo*. Mérida, (Venezuela): Editorial venezolana.
- RENGIFO, Diana (2006). *Breve historia ilustrada de Trujillo*. Trujillo (Venezuela): Editorial Arturo Cardozo.
- RUÍZ, Carlos (2008). *El enfoque Multimétodo en la Investigación Social y Educativa: una Mirada desde el paradigma de la complejidad*. **Tené, Revista de Filosofía y Sociopolítica de la Educación**, Año 4 N° 8/ Marzo- Junio 2008. pp. 13-28.
- VAN YOUNG, Eric (2007). *Haciendo Historia Regional: Consideraciones metodológicas y teóricas*. México: Plaza y Valdés.